



CEMENTERIO
NUESTRO
**PADRE
JESÚS**

MUJERES
MURCIANAS
EN EL RECUERDO

GUÍA DE VISITA
2018

Pedro Martínez Caveno
Klaus Schriewer
(coords.)





Concejalía
de Deportes y Salud

CEMENTERIO NUESTRO PADRE JESÚS: MUJERES MURCIANAS EN EL RECUERDO

Coordinadores

Pedro Martínez Cavero
Klaus Schriewer

Diseño original

Ángel Domingo Cayuela Portela

Maquetación

Domingo Beltrán Corbalán

Fotografías

Pedro Martínez Cavero (cementerio)
Sus autores (resto)

Ilustraciones

Luis Cánovas Martínez

ISBN

978-84-949525-0-0

Depósito legal

MU. 1331-2018



BIOGRAFÍA

01 Consuelo Pérez Villanueva

02 Ana Puig Feliú

03 Milagros Carrasco Martínez

04 María Maroto Conesa

05 Mercedes Alberdi Ibarra

06 M^a Encarnación Ruiz de Salazar

07 África Lozano Alonso

08 María Molina Terol

09 Elisa Séiquer Gutiérrez

10 Manuela Miró Ibáñez

11 Josefa Guaita Sánchez

12 Matilde Palacios García

AUTOR

Anna Briesé

Gemma Segura Martínez

Theresa Brunnhuber

María Francisca Gran Mas

Laura Requena Véliz

Juan Francisco García García

Clara Galotta y Alma Ruiz Inarejo

Álvaro Gil Martínez

Francisco Miguel Espinosa Martínez

Olivia Donauer

Gemma Segura Martínez

Maria Savicka

Itinerario

Bibliografía y referencias web

SALUDA DEL ALCALDE

El cementerio Nuestro Padre Jesús es un elemento importante de la historia reciente de la ciudad de Murcia. Sus más de ciento treinta años de existencia propician que, entre sus calles, podamos asistir a la contemplación del descanso eterno de las personas que han conformado la sociedad murciana de los siglos XIX y XX. Además del rico patrimonio material y artístico que suponen sus tumbas, panteones y otros monumentos, en su suelo está depositado el testimonio de los hombres y mujeres que con su trabajo, esfuerzo, ideas e inquietudes han hecho de Murcia la ciudad que es en la actualidad.

La guía «Mujeres murcianas en el recuerdo» supone la consolidación del convenio suscrito en 2017 entre el Ayuntamiento de Murcia y la Sociedad Murciana de Antropología (SOMA). En ella podemos encontrar el testimonio vital de doce mujeres que destacaron en un universo poco favorable para el desarrollo de sus cualidades profesionales y personales. El conocimiento de sus biografías pone en valor el papel de la mujer en la sociedad murciana y sirve de reconocimiento permanente de su buen hacer.

Es nuestro deber como responsables municipales promover y fomentar este tipo de iniciativas culturales que rescatan de la historia de la ciudad lo mejor de nuestro pasado común. La edición de esta guía y las visitas concertadas que se realizan al cementerio Nuestro Padre Jesús están en esa línea de actuación. Espero que sean de su agrado y supongan un elemento más de compañía en la visita a sus seres queridos.

*José Ballesta Germán
Alcalde de Murcia*

PRESENTACIÓN

La guía «Mujeres murcianas en el recuerdo» está dedicada a doce figuras femeninas que descansan en el cementerio de Nuestro Padre Jesús. Esta elección no supone ninguna prioridad, preferencia ni jerarquía, tan sólo reconocer mediante esta mínima representación el papel de la mujer en la sociedad murciana.

La presencia social de las mujeres ha variado en gran medida entre nuestra primera representante, fallecida en 1900, y la más reciente, en 2016. Hace un siglo era muy difícil destacar en un mundo dominado por el varón. Por esta razón, en varias ocasiones hemos encontrado muchas dificultades o la imposibilidad de asociar la imagen de un rostro femenino a su nombre.

Las ocupaciones de nuestras protagonistas son variadas. La mayoría han destacado en el terreno artístico, pero también en la enseñanza, como propietaria o en la ocupación más tradicional de ama de casa.

Esta nueva guía ha sido posible gracias al convenio firmado por el Ayuntamiento de Murcia y la Sociedad Murciana de Antropología (SOMA), pero también gracias al trabajo realizado en la asignatura Antropología de las Sociedades Europeas, impartida en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Murcia. Las biografías han sido elaboradas por los alumnos en el marco del Proyecto de Innovación Docente «Aprender Investigando», que lleva a cabo el grupo GIDAI. A ellos queremos agradecer su compromiso, como también la buena disposición del Ayuntamiento de Murcia y particularmente de Eduardo González Martínez-Lacuesta y Juan Antonio Ruipérez.

Como siempre, esperamos que esta guía les acompañe en su visita al cementerio y les permita recuperar sus valores culturales junto con el recuerdo de sus seres queridos.

Pedro Martínez Cavero, Klaus Schriewer



Consuelo Pérez Villanueva

Ama de casa

Sevilla, 16/05/1856 – Murcia, 24/05/1924

El drama que vivió Consuelo Pérez Villanueva es un triste ejemplo de cómo la desgracia puede golpear a cualquier persona independientemente de su condición social. Su historia nos llamó la atención porque Consuelo Pérez fue una de las pocas mujeres que compró un terreno en el cementerio a su nombre para enterrar en él a sus difuntos.

Como la mujer del siglo XIX no solía dejar huellas en la vida pública, tenemos que reconstruir la vida de Consuelo en buena parte a partir de la información que nos ha llegado sobre su marido, Paulino Maestre y Vera. Gracias a su profesión de notario, vivían en una situación económicamente acomodada. Su hermano, Emilio, fue Gobernador de Murcia, lo que indica que la familia pertenecía a la clase media alta.

Consuelo Pérez y Paulino Maestre tuvieron tres hijos: Paulino, nacido en 1873, Emilio, un año más tarde y finalmente una hija, Inés, que vio la luz en 1882. Todo indicaba una vida tranquila y sin sobresaltos. En el año 1885 vivía con su madre, su marido y sus tres hijos en su casa de la calle Santa Gertrudis. Tenían, como era común en su clase, servicio doméstico.

La tragedia de Consuelo empezó con la muerte de su hijo Emilio en septiembre de 1889, con sólo 15 años de edad. Dos años después, el 4 de mayo de 1891, falleció también su hijo mayor, con 18 años. El periódico *Las provincias de Levante* apuntó: «Víctima de una enfermedad cruel, ha fallecido el joven D. Paulino Maestre Pérez, hijo del conocido notario del mismo nombre y amigo nuestro». Tres semanas más tarde falleció su madre Inés Villanueva y Muñiz. En esta ocasión el *Diario de Murcia* desea a la familia del señor Maestre fuerzas «para poder soportar las repetidas

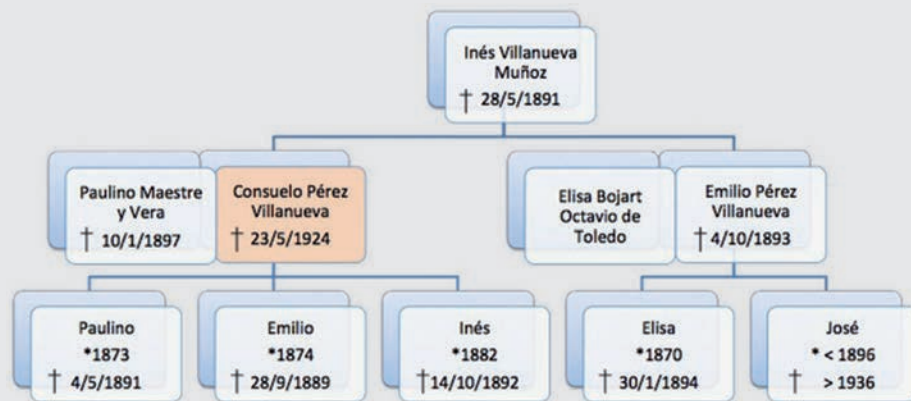


AYUNTAMIENTO DE MURCIA CEMENTERIO GENERAL DE N. P. JESÚS

NÚM. 13286

Talón correspondiente al recibo de la cantidad de *ochenta y siete* pesetas *cinco* céntimos que ha satisfecho D. *Consuelo Pérez Villanueva* por los conceptos siguientes:

Concepto	Pesetas (Cts.)
Por quince metros su perf. de terreno de 2.ª clase en la calle de San Isidoro, a cincuenta pesetas cada uno metro, el Cementerio de N. P. Jesús	150
TOTAL	150



desgracias que la agobian». Desconocemos la causa exacta de todas estas muertes, pero podemos sospechar que pudo existir un vínculo con la epidemia de cólera que en esos años afectó a Murcia. Un año más tarde, en octubre de 1892, murió también la hija pequeña, Inés, de solo 10 años.

En cuatro años Consuelo Pérez había perdido a sus tres hijos y a su madre. Pero el drama familiar no se detuvo. En el mes de octubre de 1893 falleció su hermano Emilio, de 43 años, y ella se quedó con su marido como única persona cercana. No hubo, sin embargo, piedad para Consuelo, en los siguientes años su marido

desarrolló una enfermedad que le impidió ejercer su profesión. Finalmente, falleció el 10 de enero de 1897.

Después de la muerte de su marido, se pierden las huellas de Consuelo Pérez. Lo único que sabemos es que en mayo de ese año compró un terreno en el cementerio en el que poder reunir a todos sus seres queridos. Sin embargo, su propia muerte no dejó rastro. No hay lápida que indique que está enterrada en la tumba familiar, ni se publicó su esquelera en el periódico. Posiblemente no había nadie que pudiera escribir su nombre. La tumba de la familia, situada en la calle San Isidoro, está formada por tres sencillas losas sepulcrales.



Ana Puig Feliú

Pianista

Portugal, 1909 – Murcia, 13/06/1985

En la historia del Conservatorio Profesional de Música de Murcia –un siglo aproximadamente–, pocas personas han tenido el privilegio de ser consideradas como sus «hijas adoptivas». Esta fue la consideración que se le hizo a Ana Puig Feliú, lo cual no se debía sólo a que era hija de uno de los fundadores, tempranamente fallecido, sino a su gran talento para la música.

Nació en Portugal en 1909, pero pronto se trasladó a Murcia, donde vivió toda su vida. Era hija de Antonio Puig, excelente músico y pianista, quien formó parte del primer claustro de profesores del Conservatorio de Murcia (1917). Por esta razón estuvo ligada a la música desde muy pequeña. En 1921 le dedicaron el fado portugués Flores de Portugal, que se estrenó en dos funciones en el Teatro Romea con motivo de la muerte de su padre (1920). La joven artista cursaría sus estudios de música y piano en dicho Conservatorio, bajo la tutela de la profesora Beatriz Martínez Arroyo, y en esta institución trabajó después como profesora de piano.



En lo que respecta a su vida personal, Anita Puig casó con Carlos Ruiz-Funes, hermano del ministro republicano Mariano Ruiz-Funes y reconocido personaje murciano, dueño de una sombrerería en la céntrica calle Montijo, quien dejaría un amplio legado cultural, fruto de sus muchas

inquietudes. Juntos harían numerosos viajes y participarían en distintas tertulias y actividades culturales. Es tía del famoso director teatral Gustavo Pérez Puig.

En general, Anita Puig llevó una vida tranquila en Murcia, colmada de cultura y arte, hasta el día de su fallecimiento el 13 de junio de 1985. Tras su muerte, la prensa le dedicó estas palabras: «una persona de grandes dotes y cualidades, de valores morales, de cultura y elegancia poco comunes».





Milagros Carrasco Martínez

Folklorista

Murcia, 1939 – Murcia, 23/09/2016

La recuperación, promoción y difusión de los bailes y cantes populares murcianos, la identidad y tradiciones surgidas de la huerta, el campo y los pueblos de la Región, han sido la labor a la que consagró su vida Milagros Carrasco. Por ello, se la ha definido como alma y corazón del folklore murciano y su mayor defensora.

Durante 50 años, Milagros Carrasco fue directora del grupo de coros y danzas Virgen de la Vega, fundado en 1968, con un repertorio que supera el centenar de piezas, compuesto en su mayor parte por parrandas y malagueñas, en muchos casos recuperadas de los pueblos y pedanías murcianas, en una labor casi etnográfica. Con motivo de su 25 aniversario, el grupo recibió la medalla de plata de la ciudad de Murcia, y posteriormente la medalla de oro del Festival Internacional de Folclore del Mediterráneo (FIFM).

Como presidenta de la Federación Murciana de Folklore, Milagros Carrasco difundió la música tradicional dentro y fuera de la Región. A nivel nacional, entre 1989 y 2005 también fue presidenta de la Federación Española de Asociaciones de





Doña Milagros Carrasco Martínez

Directora del Grupo Folklórico Virgen de la Vega, Expresidenta de FEAF, Exdirectora del Festival Internacional de Folklore en el Mediterráneo, Expresidenta de la Federación Murciana de Asociaciones de Folklore, Exdirectora de la Escuela Municipal de Folklore



D. E. P.

Los componentes del Grupo Folklórico Virgen de la Vega ruegan una oración por su alma.

Y agradecerán asistir a la misa de corpore insepulto, que tendrá lugar mañana, a las DIEZ CUARENTA Y CINCO horas, en la capilla del Tanatorio de Jesús, de esta capital

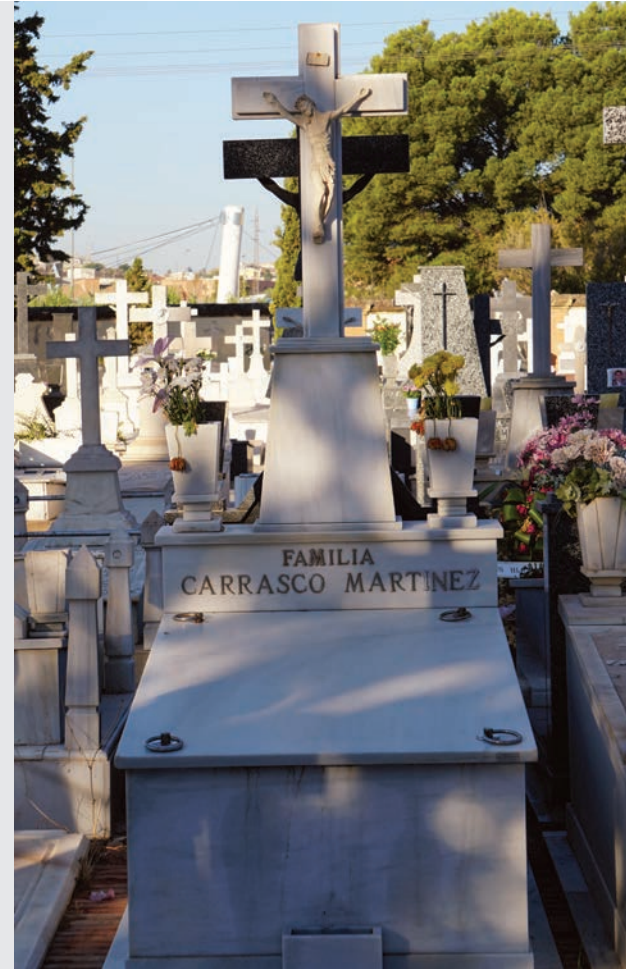
Murcia, 24 de septiembre de 2016.

Tanatorio de Jesús. Sala 9. FUNERARIA DE JESÚS

Folklore (FEAF), organización que reúne a más de cien agrupaciones folklóricas de toda España.

También enseñó y dirigió la Escuela Municipal de Folklore, en su deseo de transmitir a las nuevas generaciones el rico patrimonio tradicional. En 1990 fue nombrada directora del FIFM, fomentó los huertos de Malecón y las actividades y manifestaciones que conforman la feria de septiembre: ciclos de música de raíz, conferencias y exposiciones que han permitido dar a conocer el folklore murciano en todo el mundo, así como traer a Murcia diferentes grupos procedentes de los cinco continentes.

Su amor a Murcia y a sus tradiciones definen la vida de esta mujer. Milagros Carrasco llevó con orgullo su pasión por la tradición popular murciana.





María Maroto Conesa

Maestra

Murcia, 15/08/1878 – Murcia, 15/08/1966

La enseñanza primaria es hoy una profesión mayoritariamente femenina. Sin embargo, durante mucho tiempo muy pocas mujeres tenían acceso al estudio de una carrera que les permitiera ejercer su vocación por la enseñanza. Una de las mujeres que primero traspasó esa barrera fue María Maroto Conesa.

Nació en una familia de impresores. Su infancia y parte de su juventud transcurren en Madrid. Con diecisiete años comenzó sus estudios en la Escuela Normal de Maestras, finalizándolos con veinte, en 1899.

Su primer destino fue Segovia. Tras unos años de permanencia en dicha ciudad, en 1903 obtuvo su plaza en Murcia en la Escuela Graduada Aneja Femenina. Más tarde también impartió clase en la Escuela Normal de Maestras, que en aquellos momentos pasaba una situación precaria. Ya no abandonaría Murcia hasta su muerte a los 88 años. En esta ciudad desarrolló toda su vida profesional y personal. De su matrimonio con Manuel Herrero nacieron tres hijos, aunque uno de ellos murió prematuramente.



Durante la República participó en las célebres Misiones Pedagógicas que se llevaron a cabo en diversos pueblos de la Región. Al final de este periodo cesó como directora del Magisterio murciano, sufrió depuración, pero fue restituida en



1948, pues María Maroto trabajó siempre con ahínco, independientemente de las vicisitudes políticas que le tocó vivir. Como reconocimiento de su excepcional labor profesional, se le dio su nombre al Colegio Nacional de Prácticas de Murcia.

Su labor pedagógica ha sido incansable. Tras su jubilación fue objeto de homenajes y premios. Unánimemente ha sido reconocida como una maestra excepcional. Una calle y un colegio en Murcia llevan su nombre. Su pensamiento supuso una visión novedosa sobre el lugar que debía ocupar la mujer en la sociedad. Defendió la idea de que la mujer podía realizar la misma actividad intelectual que el hombre. Planteó la necesidad de la formación y educación de las niñas, sólo de esta manera lograrían salir del papel de sumisión y anonimato en que se encontraba la mujer.

Fue una mujer valiente, querida y admirada por muchas personas, por ello merece ser destacada como personaje relevante en la sociedad murciana de la época. Amó a Murcia y Murcia la amó a ella. Hoy sus restos descansan en una sencilla tumba que no lleva su nombre en el cementerio de Nuestro Padre Jesús.

La maestra que imaginó la escuela moderna



Comedor de la escuela que dirigía en Murcia María Maroto.

Medio siglo después de su fallecimiento, la maestra María Maroto aún se recuerda como una de las defensoras de la educación femenina





Mercedes Alberdi Ibarra

Figurinista y modista

Guipúzcoa, 4/11/1921 – Murcia, 20/11/2012

A pesar de la terrible situación en la que se encontraba España durante la postguerra y los años cincuenta, el empeño irrefrenable de las mujeres por seguir el mundo de la moda representó un soplo de aire fresco. Una de estas mujeres fue Mercedes Alberdi Ibarra.

Nacida en Guipúzcoa en 1921, a muy temprana edad mostró interés por la estética femenina, formándose con clases de dibujo. Realizó sus primeros bocetos de moda para la boutique de una amiga. Algunos de estos dibujos fueron celebrados por el pintor Ignacio Zuloaga. Este fue el comienzo de su carrera como figurinista. Lo que había empezado como un *hobbie*, acabaría dándole un puesto destacado en el mundo de la moda.

Trabajó como figurinista del modisto guipuzcoano Cristóbal Balenciaga, considerado uno de los más importantes creadores de la alta costura internacional. Este tenía su casa central en París, pero también disponía de talleres en San Sebastián y Madrid. Junto a él pudo desarrollar su talento en un universo tan complejo como el de la moda.





En el año 1952 contrajo matrimonio con Mariano González Guzmán, razón por la cual se trasladó a Murcia y con quien formó una familia de cinco hijos. Este hecho no le impidió continuar con su carrera. Abrió en la calle Montijo de Murcia su propio taller de costura y fue, en las siguientes décadas, un modelo de modernidad y renovación de la sociedad murciana de su tiempo.



María Encarnación Ruiz de Salazar

Ama de casa

Villanueva la Blanca (Burgos) 21/03/1835 –
Murcia, 10/07/1900

MUJERES EN
EL RECUERDO

GUÍA DE VISITA



Es muy poco lo que conocemos de María de la Encarnación Ruiz de Salazar. El texto de su epitafio nos llama hoy la atención porque en él se ha querido proclamar su profunda religiosidad: “modelo de señoras cristianas y caritativas”. Ruiz de Salazar se nos presenta como una mujer devota, protagonista, a su manera, de una historia admirable. Su singularidad responde a su labor de evangelización, con la que, según se proclama, consiguió convertir a su marido: “a cuya solicitud piadosa debe su afligido marido el conocer y amar a Dios”.

Nos encontramos ante un documento que es resultado de unas circunstancias históricas y unas tradiciones culturales precisas, que enlaza con la mentalidad española de finales del siglo XIX. El texto plantea un dilema al lector, pues le hace preguntarse por quién fue la difunta, cómo consiguió los beneficios espirituales que proclama, quién era el objeto de su preocupación y cómo se desarrolló esta especie de debate en miniatura que aparece en la lápida y que refleja, en cierto modo, uno de las grandes cuestiones

de los siglos XIX y XX, protagonizados por la crisis de la espiritualidad.

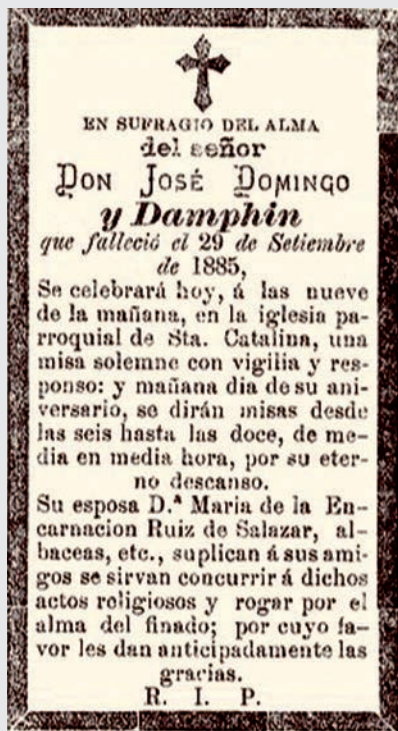
Sin embargo, la vida de María Ruiz de Salazar no presenta, hasta donde sabemos, ninguna aventura digna de una novela. Era originaria de Villanueva la Blanca (Burgos) y vino a Murcia en 1883. La vemos como una mujer burguesa, propietaria de un inmueble en la calle Santa Catalina, en la que vive con ciertas comodidades y una o dos sirvientas.

Casó dos veces. Su primer marido se llamó José Domingo y Damphín, fallecido el 20 de septiembre de 1885. Con motivo del primer aniversario de su muerte, publicó un anuncio pidiendo asistencia a la misa solemne, vigilia y responso en sufragio de su alma. Hizo celebrar misas desde las seis de la mañana hasta las doce del medio día, cada media hora, en la parroquia de Santa Catalina. Lo que repitió al menos al año siguiente.

Su segundo marido fue Joaquín Núñez Céspedes, el autor del epitafio. En la prensa de 1899, Joaquín Núñez aparece como un político, orador y defensor de un programa que debía

contribuir a la regeneración de España, tras la pérdida el año anterior de las últimas colonias.

Sin duda María Ruiz de Salazar fue una mujer devota pero también tenaz. No sabemos si su marido llegó a alcanzar el éxito en su proyecto regeneracionista. Ella parece que sí lo obtuvo con él.





África Lozano Alonso

Ceramista

Madrid, 10/01/1927 – Cartagena, 30/11/2013

Si emprendemos un recorrido por el mundo del arte en la Región de Murcia, no podemos olvidar a una mujer que dedicó toda su vida a su gran pasión, la cerámica. Su nombre es África Lozano Alonso, una de las artistas más creativas de la Región. Su obra destaca por su originalidad y viveza, lo que la llevó a convertirse en una de las murcianas más relevantes del siglo XX.

África Lozano era hija de Víctorino Lozano Vega y Catalina Alonso Miranda. Nacida en Madrid, su familia se trasladó a Murcia cuando todavía era una niña. En Murcia residió la mayor parte de su vida, aunque también por algún tiempo en Cartagena. Vivió durante su niñez en la calle Frenería y en la calle San Nicolás tenía su taller y era fácil verla trabajar en él.

Sus estudios primarios los realizó en el colegio Andrés Baquero. En 1938, a la edad de once años, ingresó en el instituto Alfonso X el Sabio y, tras el bachillerato, en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos. En 1982 se graduó en la especialidad de Cerámica. Su relevancia artística ha sido indudable. Expuso tanto de forma individual



como colectiva, dentro y fuera de la Región de Murcia. Pionera en su arte, creó todo un mundo de figuras con expresiones que abarcaban desde la más terrible a la faz más dulce y angelical, invitándonos a viajar a la tradición de la tragicomedia griega. Una vez traspasada la puerta de su gabinete, se accedía a un universo particular habitado por figuras extrañas, toreros, actores de teatro y todo tipo de personajes del siglo XX.

África era una mujer divertida y alegre. De su vida privada sabemos poco. Al parecer, nunca se casó, prefiriendo dedicarse a sus «cabezas expresivas».

Murió en 2013. Su hermana Blanca, su cuñada Manuela y sobrinas asistieron a su funeral. El cuerpo de África Alonso descansa bajo un sarcófago rectangular de mármol blanco, en la cual podemos leer la inscripción «Lozano Alonso» en letra gótica. En un mar de cruces latinas y colosales lápidas de color gris, su tumba destaca por su discreción, sencillez y elegancia. No posee símbolos religiosos ni fotos, únicamente nos encontramos con el nombre de una mujer que, al igual que Dios, empleó el barro para crear un mundo colmado de seres extraños. La ceramista descansa en el cementerio Nuestro Padre Jesús, en la zona 24, número 384.



Jumilla, 04/1912 – Jumilla, 01/07/1942

Nuestra costurera («abujera» la llama su expediente judicial) había nacido en una familia de jornaleros. Estuvo casada con Andrés Herrero Guardiola, pero no tuvo hijos. Conoció años muy difíciles durante el periodo republicano por la lentitud y paralización de la reforma agraria que

[illegible]

intentaba resolver los problemas del paro y del latifundismo del campo español.

Al inicio de la Guerra Civil se produjeron algunos episodios de violencia producto del vacío de poder del gobierno republicano. Acabada la contienda, fue detenida y juzgada por un tribunal militar del ejército franquista. Entre 1939 y 1942, junto con su cuñada Blasa Herrero, estuvo en varias cárceles. Su cuñada murió en prisión. María fue acusada de traición por su apoyo al gobierno republicano y su participación, según su expediente, en la muerte de un concejal conservador, entre otros altercados. Fue condenada a la pena de muerte y fusilada en julio del 1942. Tenía 30 años.

En 1976, con la llegada de la democracia, un grupo de vecinos, a pesar de la ausencia de apoyo de la administración pública, recuperaron los restos de sus familiares, entre ellos los de María, tras muchos años de olvido en la dictadura. Fueron trasladados y enterrados en el cementerio municipal bajo un monolito con el lema *caídos por la libertad*.

• MANUEL LORENTE LUCAS
MANUEL RUBIO ORTEGA
MANUEL SANTILLANA GARCIA
MARGARITA BOJ PARRES
MARIA MOLINA TEROL
MARIANO CERDA GARCIA
MARIANO SOTO LOPEZ
MATIAS MARTINEZ PALAO
MIGUEL CORTES ALONSO
• MIGUEL MOYA ORTUÑO
MIGUEL OLIVARES CASTILLO

CAIDOS
POR LA
LIBERTAD
1939-1945



Elisa Séiquer Gutiérrez

Escultora

Murcia, 14/08/1945 – Murcia, 20/06/1996

MUJERES EN
EL RECUERDO

GUÍA DE VISITA



Una placa en el lateral del Museo de la Ciudad recuerda el trabajo de la escultora Elisa Séiquer: «Huyó del camino fácil para adelantarse a su tiempo».

Como artista representa a una más de las mujeres relevantes y olvidadas en el mundo de la cultura murciana. Representa a una mujer que jamás se traicionó a sí misma y que para las nuevas generaciones es una antorcha que no debe dejarse caer. En los años finales de la dictadura, su trabajo supuso una ruptura con una sociedad tradicional por su condición de mujer y escultora, a la que unió su visión futurista del arte muy distinto de los modelos aceptados en la Murcia de su tiempo, anclada aún en la escuela de Salzillo.

Se formó en la Escuela de Artes y Oficios de Murcia, en la Escuela de Bellas Artes de Valencia, en Madrid y en París. Formó parte el grupo artístico Aunar junto a varios pintores como José María Párraga y José Hernández Cano. Ejerció como profesora en distintos institutos de la Región como el Floridablanca o el Infante don Juan Manuel, entre otros. En 1971 fue la primera mujer que ganó el

premio Francisco Salzillo de escultura. Participó en la Exposición Universal de Sevilla de 1992 por el Pabellón de Murcia.

De estilo figurativo y vanguardista, alguna de sus obras más recordadas son: «El salto», con la que obtuvo el Premio Salzillo de Escultura de 1971; la «Sagrada Familia» que se puede contemplar en el colegio Maristas de Cartagena y, sobre todo, su «Juego de muchachos», realizada en 1982. Representa a dos chicos desnudos que, agarrados por las muñecas, tiran en direcciones opuestas. Hoy se puede contemplar en el Jardín de Isaac Peral, llamado descriptivamente de las Tres Copas, en el barrio capitalino de La Flota. En 2001 su obra fue recordada en la Sala Verónicas de Murcia mediante una exposición retrospectiva.

Elisa Séiquer falleció el 20 de junio de 1996, con apenas cincuenta años de edad y tras una lucha prolongada contra su enfermedad.





Manuela Miró Ibáñez

Propietaria

Murcia, 27/08/1856 – Murcia, 15/01/1947

En la Murcia de la primera mitad del siglo pasado, Manuela Miró fue una mujer diferente en muchos aspectos. Reunió una de las fortunas más importantes de la ciudad, se casó con un hombre catorce años más joven que ella y, tras la muerte prematura de su esposo, gobernó sus amplias propiedades durante cuarenta años. Vivió hasta los 91 años y fue una de las mujeres más influyente de la Murcia de su tiempo.

Sus padres fueron el médico José Miró Pascual –natural de Alcoy, fallecido en Murcia en 1891– y Carmen Ibáñez Espinosa de los Monteros, en cuya familia había un título de nobleza.

El 30 de octubre de 1885, a la edad de 30 años, Manuela se casó con Enrique Guillamón Soriano, igualmente heredero de una gran fortuna y más joven que ella, lo que era excepcional. Sabemos esto a pesar de que en varios padrones Manuela figura con menos años de los que tenía en realidad. El matrimonio tuvo cinco hijos: José María, Enrique, Querubina y dos niñas –Amparo y Carmen–, que murieron en la infancia.

Su marido, Enrique Guillamón, fue alcalde de Murcia, aunque sólo por un breve periodo de seis meses. Murió en 1913 a los 44 años. A partir de ese momento, Manuela se convirtió en la cabeza de la familia durante casi cuatro décadas. Tenía su casa en la calle Alfaro 6, en el barrio de San Bartolomé, donde vivía con hasta seis sirvientes registrados.

Con el comienzo de la Guerra Civil debió pasar una época difícil, lo que se deduce de que en 1936 el Comité de Defensa de Murcia le obligase a pagar 50.000 pesetas, una de las cantidades más altas



para una persona privada, similar a la que tenía que abonar toda una serie de bancos. También su hijo Enrique tuvo que corresponder con 30.000 pesetas.

Parece que fue una dama inteligente, autoritaria y decidida, rasgos que le sirvieron para mantenerse en un mundo en el que mandaban los varones. Muestra de ello puede ser el hecho de que el padrón la registre con una profesión, la de propietaria, incluso en vida de su esposo.

El panteón de Manuela Miró no sólo destaca por su tamaño sino también por su referencia a la arquitectura clásica: una fachada compuesta por cuatro columnas dóricas, entablamento y frontón triangular, coronado por una sencilla cruz. Es uno de los pocos panteones del cementerio que lleva el nombre de una mujer.





Josefa Guaita Sánchez

Profesora de danza

Alcoy (Alicante) 1916 – Murcia, 13/12/2010

Uno de los referentes de la danza murciana de la segunda mitad del siglo XX ha sido sin duda Pepita Guaita Sánchez, una mujer que destacó por su elegancia, pasión y entrega a este arte.

Nació en Alcoy, en una familia de trece hermanos. El destino de su padre como director de banco hizo que se trasladara a Murcia. Desde una edad muy temprana, Pepita y sus hermanos vivieron en contacto con el teatro y el baile, recibiendo clases del «maestro bolero» Anastasio Leandro. Desde joven intervino en distintas funciones benéficas, festivales y representaciones, que irían incrementando su pasión por el baile.

En la postguerra española, Pepita contrajo una enfermedad que la mantuvo inactiva durante ocho años. Superada esta circunstancia, dio algunas clases como ayudante sin sueldo en el Conservatorio. Su deseo de terminar sus estudios la llevaron primero a Valencia y luego a Madrid, donde cursó durante tres años la carrera de Danza en el Real Conservatorio de Música y Declamación, que concluyó en el conservatorio de Murcia.



Acabada la carrera, abrió una academia privada de ballet, en lo que fue pionera. Esto supuso darse a conocer y un gran impulso a la afición a la danza en la ciudad.

En 1959 contrajo matrimonio con Eduardo Latonda Puig y siguió impartiendo sus clases hasta el año 1965. En esa fecha se trasladó a Canarias. En 1973, al quedar viuda, regresó a Murcia y retomó su carrera profesional, siendo contratada como profesora interina del Conservatorio. En 1982 obtuvo la plaza de danza clásica, que ocupó sus últimos años de vida laboral.

Pepita Guaita ha sido una persona muy querida. El 5 de junio de 2010 sería homenajeada durante la gala final del II Premio Tiempo de Danza, que se celebró en el Auditorio Víctor Villegas. Pocos meses después, el 13 de diciembre, falleció a los 95 años de edad. En el archivo del cementerio consta que está enterrada en la tumba familiar, aunque su nombre no figura en la lápida.



Matilde Palacios García

Profesora de baile

Madrid, 12/5/1890 – Murcia, 15/8/1979

MUJERES EN EL RECUERDO

GUÍA DE VISITA



La Murcia de la segunda década del siglo XX fue una época predispuesta a recibir novedades artísticas, un periodo caracterizado por la formación de diferentes grupos teatrales de temporada y en el que aumentaba la demanda de clases de baile entre los jóvenes para mostrar sus habilidades en las fiestas familiares, carnavales o bailes de casino. Matilde Palacios fue en este periodo una de las más famosas maestras de danza de la ciudad. Dedicó gran parte de su vida al baile y a la enseñanza.

Comenzó su actividad junto a su hermano Antonio a la edad de seis años, siendo conocidos artísticamente como «Los niños boleros». Los hermanos Palacios llevaron su espectáculo por todo el mundo durante quince años. En su libro *Una Época de Murcia*, Luis Garay dice de ella: «lo que sí recuerdo es la gracia de Matilde Palacios, que era una figura flexible». Sus diversos espectáculos le hicieron ganarse la simpatía de los murcianos, por lo que sus padres decidieron comprar una casa en la carretera de Monteagudo, donde se reunía la intelectualidad de la época. La casa disponía de un hermoso jardín y un teatrillo donde se realizaban

diferentes acontecimientos culturales y que pronto se convirtió en el espacio artístico de Matilde.

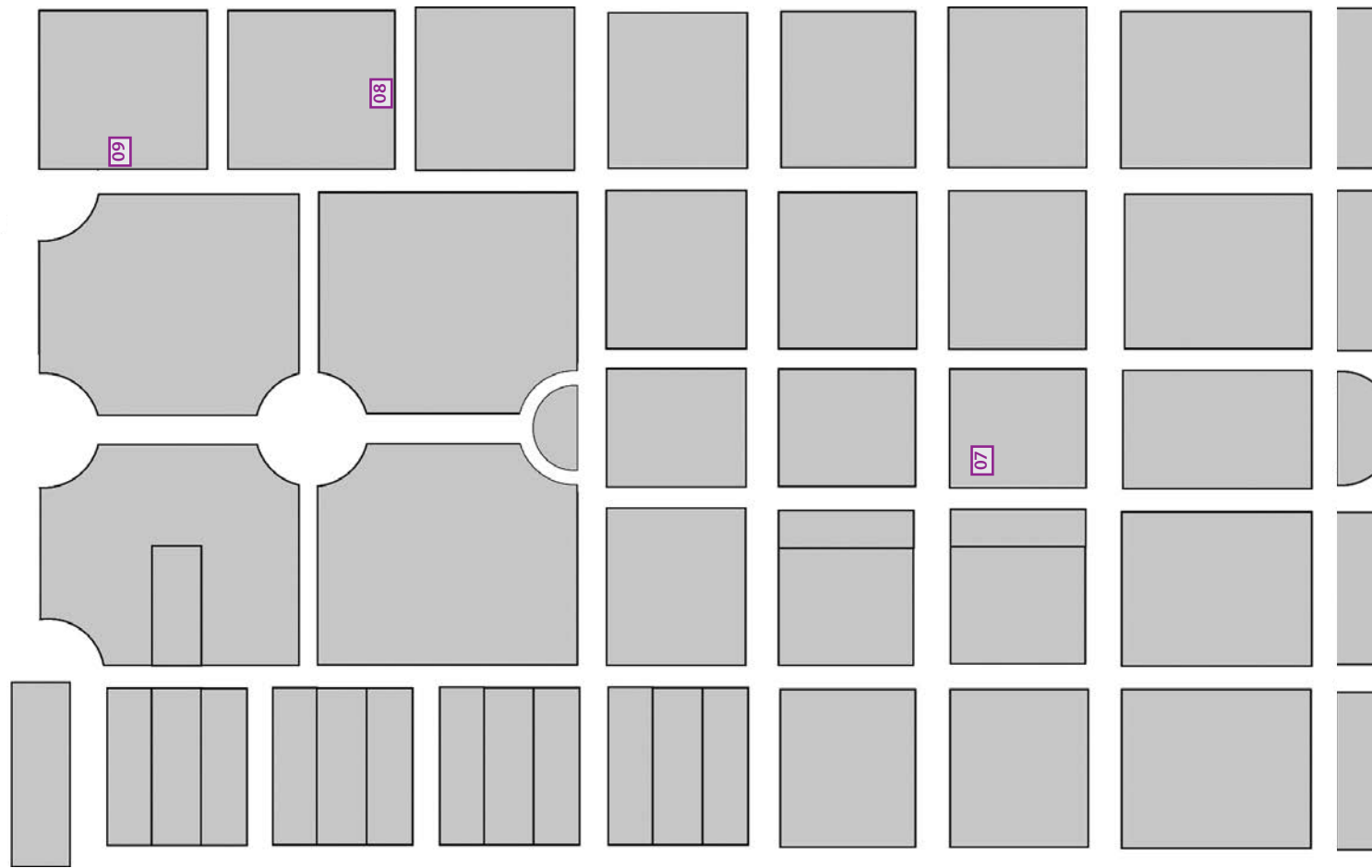
El 10 de julio de 1915, tras contraer matrimonio con el empresario Andrés Gimeno Michavilla, se trasladó a Castellón. Como muchas mujeres, dejó su vocación en beneficio de su familia. Tuvieron cuatro hijos. Sin embargo, a principios de 1922, tras la muerte de su marido, decidió regresar a Murcia.

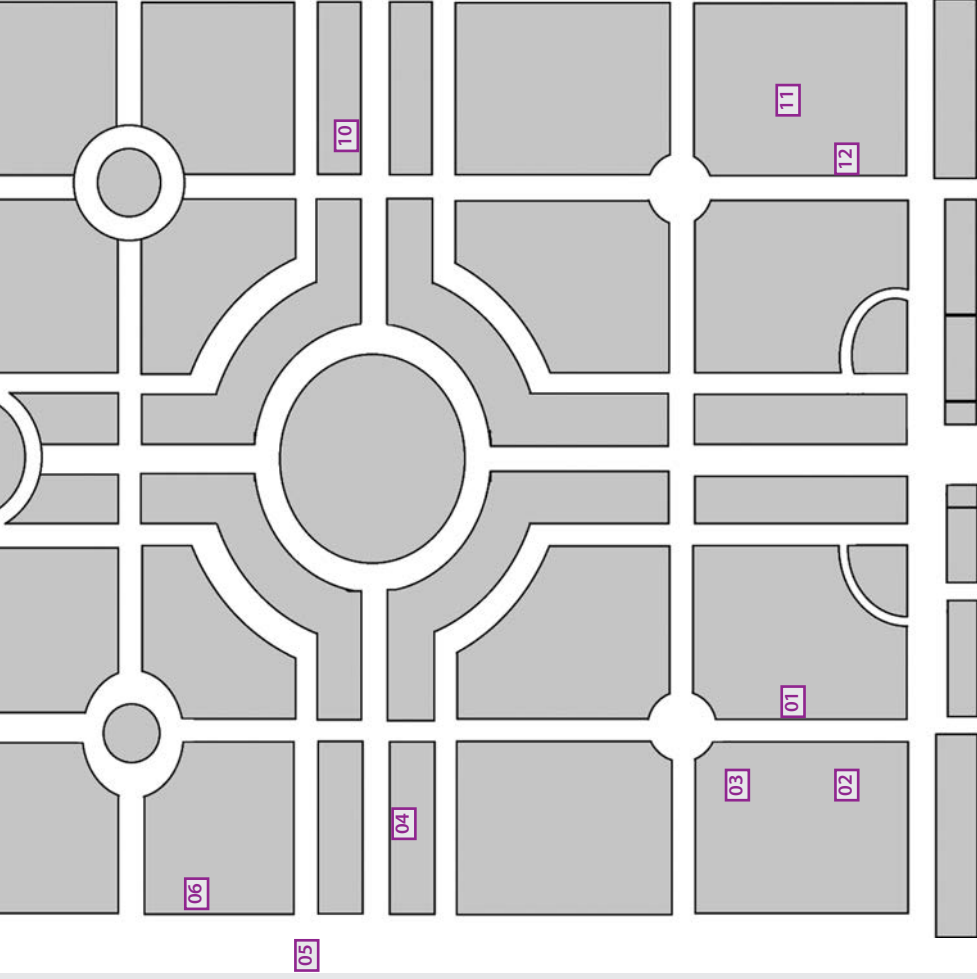


De nuevo, junto a su hermano Antonio, comenzó sus actuaciones de baile, que le llevaron a realizar una gira por América. Tras ésta, dejó los escenarios para afincarse definitivamente en Murcia y continuar su labor docente.

Fue la primera profesora de baile de Murcia. Para sus clases, Matilde calzaba siempre zapatos de medio tacón y llevaba su propio gramófono de manivela. Junto a la enseñanza, continuó bailando y colaborando en la coreografía de bailes en el teatro. Con su hermano Antonio, montó y dirigió la zarzuela La Parranda por encargo de los maestros Ardarín y Alonso, participando como pareja de baile en los dos estrenos, uno en el teatro Calderón de Madrid y otro en el teatro Romea de Murcia. Falleció en esta ciudad el 15 de agosto de 1979 a los 89 años.







ITINERARIO

Nombre	Sepultura	Nombre	Sepultura
01 Consuelo Pérez Villanueva	C/ San Isidro, 18	07 África Lozano Alonso	Zona 24, 384
02 Ana Puig Feliú	Zona 1, 584	08 María Molina Terol	Zona 40, Monumento
03 Milagros Carrasco Martínez	Zona 1, 715	09 Elisa Séiquer Gutiérrez	Zona 44, 16
04 María Maroto Conesa	C/ Santo Tomás, 39	10 Manuela Miró Ibáñez	C/ Angustias, 15
05 Mercedes Alberdi Ibarra	C/ Gloria, 199	11 Josefa Guaita Sánchez	C/ Zona 4, 629
06 Mª Encarnación Ruiz de Salazar	Zona 9, 3	12 Matilde Palacios García	Zona 4, 1012

Bibliografía y referencias web

CANO BENAVENTE, J.: *Alcaldes de Murcia, 1886-1939*, Murcia: Ayuntamiento de Murcia, 1985.

CRUZ FERNÁNDEZ, P. A. & CRUZ SÁNCHEZ, P. A.: *Elisa Séiquer: una historia que no cesa*, Murcia: Dirección General de Cultura, 2001.

Mujeres Relevantes en la Región de Murcia, Murcia: Instituto de la mujer de la Región de Murcia, 2008.

MUÑOZ ZIELINSKI, M.: *Aspectos de la danza en Murcia en el siglo XX*, Murcia: Universidad de Murcia, 2002.

<<http://esquelas.laverdad.es/esquela/dona-milagros-carrasco-martinez-17503.html>>

<<http://felicianosaezceramica.blogspot.com/2014/09/africa-lozano.html>>

<https://issuu.com/imprentaventuradrodriguez/docs/feaf19_2017_issuu>

<<https://mas.laopiniondemurcia.es/obituarios/2016/09/26/milagros-carrasco/>>

<https://www.laverdad.es/interactivo/imagenes_galerias/vecinos040507/imagen_del_dia26.htm>

<<https://www.laverdad.es/murcia/ciudad-murcia/maestra-imagino-escuela-20170730003626-ntvo.html>>

Nota: las imágenes incluidas en esta Guía proceden de las publicaciones citadas o han sido facilitadas por los familiares de las protagonistas. Además reproducimos documentos procedentes del Archivo General de la Región de Murcia (AGRM), del Archivo Municipal de Murcia (AMM), del Archivo de la Universidad de Murcia (AUM) y prensa local.

**Miembros del Grupo de Innovación Docente GIDAI
que han participado en este proyecto:**

Domingo Beltrán Corbalán
Salvador Cayuela Sánchez
José Antonio García Lorente
Alfonso García Marqués
Carmen Guillén Lorente
Gabriel López Martínez
Pedro Martínez Caveró
Emilio Martínez Navarro
José Antonio Molina Gómez
María Dolores Palazón Botella
Juan Ignacio Rico Becerra
Klaus Schriewer

Agradecimientos

Nuestro agradecimiento a los autores de los textos por su dedicación a escribirlos y a los miembros del Grupo de Innovación Docente GIDAI.

También a los familiares de las personas que aparecen en la guía y a todos aquellos que han contribuido a mejorar este trabajo.

Un especial agradecimiento a María Jesús Álvarez Pérez (Chus) y a María Remedios Marín García (Reme), de la oficina del cementerio, por su paciencia e incansable esfuerzo en la búsqueda de información.

Igualmente, nuestro reconocimiento al apoyo recibido de Eduardo González Martínez-Lacuesta y Juan Antonio Ruipérez.

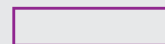
En memoria de la escultora

Elisa Séiquer

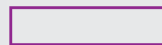
(Murcia, 1945-1996)

*Su arte es auténtico.
Su mundo, de dentro a fuera.
Su mente, capta, elabora.
Goza y sufre al mismo tiempo.
Emplea su técnica, trabajo, equilibrio
y esfuerzo sin dejar nada al azar.
La frialdad aparente es técnica, sensibilidad.
La soledad de su obra es patrimonio
de los seres humanos...
pero intenta llegar con sus figuras, sin arroparlas
ni enmascararlas, porque son como la vida misma.*

José María Párraga
Marzo 2017



CEMENTERIO
NUESTRO
PADRE
JESÚS



Carretera de Madrid s/n
30100 Espinardo
Murcia (España)
968 83 05 21



Ayuntamiento
de Murcia

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



CEEUM
Centro de Estudios Europeos
de la Universidad de Murcia

soma sociedad
murciana de
antropología